

DIANA L. FRENKEL

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
dfrenkel@filo.uba.ar

Este artículo intenta demostrar la complejidad de *Génesis* VI:1-4. El relato yahavista (el más antiguo de la narrativa bíblica) utiliza un fragmento mítico, desplazado de su contexto original e integrado en la trama estructural y temática de *Génesis* I-XI. Los rasgos esenciales de este mito (el diluvio, separación del plano divino y humano) pueden encontrarse en la literatura oriental del segundo milenio. Hesíodo y la épica homérica incluyen motivos semejantes en la descripción de la separación de los héroes semidioses de los seres humanos.

Yahvéh | mito | mortales | dioses | héroes

Los cuatro versículos que preludian el relato del diluvio (*Génesis* VI: 1-4) constituyen uno de los fragmentos más discutidos y oscuros de todo el *Antiguo Testamento*. La confrontación de este pasaje con otras fuentes provenientes del mundo oriental y del mundo griego facilita su comprensión. La propuesta de este trabajo es poder descubrir la función de este fragmento, aparentemente extraño al espíritu yahavista, dentro del contexto de *Génesis* I-XI.

*Génesis* VI:1-4 (*Septuaginta*, ed. A. Rahlfs)<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Καὶ ἐγένετο ἡνίκα ἤρξαντο οἱ ἄνθρωποι πολλοὶ γίνεσθαι ἐπὶ τῆς γῆς. καὶ θυγατέρες ἐγενήθησαν αὐτοῖς· ζιδόντες δὲ οἱ υἱοὶ τοῦ θεοῦ τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων ὅτι καλαὶ εἰσιν. ἔλαβον ἑαυτοῖς γυναῖκας ἀπὸ πασῶν. ὧν ἐξελέξαντο. <sup>3</sup>Καὶ εἶπεν κύριος ὁ θεός

<sup>1</sup> Preferimos la versión griega al original hebreo por querer señalar que los traductores no sólo llevaron a cabo una mera traducción, sino una interpretación del texto. Tal es el caso de *gibborim*, héroes, que la *Septuaginta* traduce como γίγαντες, gigantes. La misma situación se presenta en otros pasajes, p. ej. *Génesis* X:8-9. Cf. la opinión de LIEBERMAN (1950:50): "The *Septuagint* is the oldest of our preserved *Midrashim*".

Οὐ μὴ καταμείνηι τὸ πνεῦμά μου ἐν τοῖς ἀνθρώποις  
τούτοις εἰς τὸν αἰῶνα διὰ τὸ εἶναι αὐτοὺς σάρκας.  
ἔσονται δὲ αἱ ἡμέραι αὐτῶν ἑκατὸν εἴκοσι ἔτη. <sup>4</sup>Οἱ δὲ  
γίγαντες ἦσαν ἐπὶ τῆς γῆς ἐν ταῖς ἡμέραις ἐκείναις καὶ  
μετ' ἐκεῖνο. ὡς ἂν εἰσεπορεύοντο οἱ υἱοὶ τοῦ θεοῦ πρὸς  
τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων καὶ ἐγεννῶσαν ἑαυ-  
τοῖς· ἐκεῖνοι ἦσαν οἱ γίγαντες οἱ ἀπ' αἰῶνος, οἱ ἄν-  
θρωποι οἱ ὀνομαστοί.

<sup>1</sup>Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la superficie de la tierra y le nacieron hijas, <sup>2</sup>los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron por mujeres a las que eligieron de todas. <sup>3</sup>Dijo Yahvéh: "No permanecerá mi espíritu en el hombre eternamente porque no es sino carne, sus días serán de ciento veinte años". <sup>4</sup>Los gigantes existían en la tierra en esos días y también después, cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos; esos eran los gigantes de la antigüedad, hombres famosos.

La exégesis rabínica no logró una interpretación unánime y subrayó varios puntos oscuros. El primero de ellos surge con respecto a la identidad de los hijos de Dios, *bnei ha elohim* en el original hebreo. Una expresión igual se encuentra en el libro de *Job* 1:6 y 11:1, y ha sido interpretada como 'ángeles'. Gran parte de las leyendas talmúdicas han aceptado esta versión y entre los *Libros Pseudoepigráficos*, el libro de *Henoch* la desarrolla ampliamente.<sup>2</sup> Otras interpretaciones vieron en los

<sup>2</sup> Cf. I *Henoch* VI-XI: doscientos ángeles guiados por Shamhazai se rebelan contra Dios y descienden a la tierra donde se unen a las hijas de los hombres. Ellas darán a luz gigantes que devastarán la tierra, colmándola de pecados. Finalmente los ángeles serán castigados por su acto de soberbia. Una versión interesante de este pasaje se encuentra en el *Targum de Pseudo-Jonatan* (traducción aramaica del *Peritaeuco* que agrega a la versión original comentarios aggálicos y exegéticos. Se la considera la traducción palestinese más antigua, incluso de la época precristiana, a pesar de contener adiciones tardías como la mención de la mujer e hija de Mahoma): "Y sucedió que los hijos de los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la superficie de la tierra y les nacieron hijas hermosas y vieron los hijos de los grandes que las hijas de los hombres eran hermosas, con los párpados pintados y con colorete, andando con las carnes desnudas, y concibieron pensamientos lujuriosos y se tomaron mujeres de todas las que les gustaron. Y dijo Yahvéh en su *Memrá*: No será juzgada ninguna de las generaciones malvadas que surgirán en el futuro con el criterio judicial de la generación del diluvio que va a ser

hijos de Dios a seres humanos, hijos de poderosos; las hijas de los hombres serían muchachas pertenecientes a una clase inferior, o bien descendientes pecadoras de Caín.<sup>3</sup> Otro tema que provocó controversias está relacionado con los gigantes, traducción del original hebreo *nephilim*. El nombre de estos seres se explicó como proveniente del verbo hebreo *nphl* ('caer'): eran seres que habían caído del cielo a la tierra o habían caído, asombrada, a la gente que se encontraba con ellos.<sup>4</sup> El versículo 4 vuelve a mencionar a los gigantes de la antigüedad, sin embargo el original hebreo habla de *gibborim*, héroes. ¿Por qué la *Sep-tuaginta* desechó la traducción de 'héroes' y repitió la de 'gigantes'? Tal vez temía teñir este pasaje de una atmósfera más cercana al mundo pagano que al estricto monoteísmo hebreo.<sup>5</sup> Los γίγαντες son mencionados en *Números* XIII:32-3 cuando retornan al desierto los doce espías enviados por Moisés para explorar la tierra de Canaán. Ellos informan sobre la fortaleza del pueblo, superior a la de los hebreos y concluyen: "Toda la gente que hemos visto allí es gente alta. Hemos visto también gigantes [...]" ([...] καὶ ἐκεῖ ἐώρακαμεν τοὺς γίγαντας [...]). Y en *Deuteronomio* II:10 son mencionados los habitantes del monte Seir "pueblo grande, numeroso y de alta estatura [...]" ([...] ἔθνος μέγα καὶ πολὺ καὶ ἰσχύοντες [...]). Durante mucho tiempo se pensó que los primitivos habitantes de Palestina habían sido seres de elevada estatura, pero las excavaciones arqueológicas no lo han confirmado, o al menos han hallado esqueletos del mismo tamaño en otras latitudes.<sup>6</sup> Una explicación posible es la que determina el origen de la tradición hebrea de los gigantes en la contemplación de estructuras megalíticas sobre todo en

destruida y exterminada de en medio del mundo. ¿Es que no puse en ellos mi santo espíritu para que hicieran buenas obras y he aquí que han hecho malas sus acciones? He aquí que les di una extensión de ciento veinte años para que hicieran penitencia y no lo han hecho. Samhazai y Azael habían caído del cielo y estaban en la tierra en esos días, y también después de que los hijos de los grandes entraron a las hijas de los hombres y estas les dieron hijos; ellos son los llamados gigantes de antiguo, hombres famosos" (*Biblia Políglota Matritensis*, "hispanica versio": Teresa Martínez Saiz).

<sup>3</sup> Para estas interpretaciones cf. el artículo de CASSUTO (1973:17-28).

<sup>4</sup> Cf. *Génesis Rabbah* XXVI:5 ss: "El nombre *nephilim* indica que derribaron (*hippilu*) el mundo, cayendo (*naflu*) ellos mismos del mundo al que llenaron de abortos (*nephilim*) por su inmoralidad". (Este texto constituye el *midrash* (comentario) más antiguo del libro de *Génesis* escrito en la segunda mitad del siglo IV d.C.).

<sup>5</sup> CHILDS (1960:54) comenta: "[...] The passage breathes an atmosphere which seems certainly more compatible with the mythology of Greece than the religion of Israel. The idea of unrestrained polygamy among the gods, depicted as masculine, and the helplessness of mortal women to resist their advances is a common mythical motif".

<sup>6</sup> Cf. *Palestine Exploration Fund Quarterly Statement* (1902:353 ss).

Transjordania. Pero una nueva perspectiva surgió a partir de los descubrimientos de textos hititas<sup>7</sup> que contenían versiones de mitos hurritas<sup>8</sup> (el hurrita se habló en el norte de Mesopotamia y de Siria). Los hurritas son nombrados en *Deuteronomio* II:12 como uno de los habitantes del monte Seir (“καὶ ἐν Ζηρ ἐνεκάθητο ὁ Χορραῖος πρότερον [...]”) y su literatura, (en tablillas cuneiformes) relata el ciclo de Kumarbi, dios local hurrita y sus enfrentamientos con el dios de la tormenta, Teshub y un enorme monstruo Ullikumi. Es fácil suponer un conocimiento de esta literatura por parte del redactor del relato Yahavista.<sup>9</sup> Lo importante es analizar la función de estos cuatro versículos del cap. VI de *Génesis* dentro del contexto general. A continuación se narra la indignación de Yahvéh al ver que la maldad del ser humano se extendía sobre la tierra y en sus corazones meditaban conductas perversas, por lo que decide el exterminio de toda la creación (5-7). El primer asesinato (Abel a manos de Caín) ya se había cometido (IV:2-16), y salvo este crimen, el texto bíblico no refiere nuevos hechos de violencia. La exégesis rabínica llena este vacío y comenta a propósito de la maldad que colmó la tierra: “Rabi Azariah en nombre de Rabi Ye-hudáh bar Simon dijo: Todas las criaturas cometieron actos perversos en la época anterior al diluvio: el perro se unía con el zorro, el gallo con el pavo real. Rabi Luliani bar Tibrin, en nombre de Rabi Isaac dijo: también la tierra se prostituyó; cuando plantaban trigo, brotaba cizaña”.<sup>10</sup> Esta explicación aclara el sentido de la cólera de Dios: los seres vivos, incluido el género humano, no respetaban su naturaleza, es decir, sobrepasaban sus propios límites. Volvamos a *Gén.* VI:1ss: ¿Los hijos de Dios, al unirse con mortales, acaso no desconocieron también su naturaleza? Los seres que engendraron, *nephilim* o gigantes, héroes famosos, ¿no constituían un desafío, una manera de enfrentar a Yahvéh?<sup>11</sup> El v. 3 parece corroborar esta hipótesis ya que

<sup>7</sup> Para una aproximación a esta literatura cf. *Textos literarios hititas* (ed. Alberto Bernabé).

<sup>8</sup> Los mitos hurritas fueron reconocidos como fuentes de inspiración de Hesiodo en *Teogonía y Erga*. Cf. GÜTERBOOK (1948:123-34) y WALCOT (1966).

<sup>9</sup> “The whole cycle, then, with all its bloodthirsty detail, was J’s time familiar to much of the ancient world. It could hardly have been a stranger to J or his own immediate sources” (SPEISER, 1964).

<sup>10</sup> Cf. *Génesis Rabbáh* XXVIII.

<sup>11</sup> HUMBERT (1960:69-70) analiza el relato de los primeros capítulos del *Génesis* bajo la perspectiva “desmesura-caída” y con respecto al fragmento de *Gén.* VI:1 ss señala que “constitue évidemment un nouvel échantillon du thème ‘démésure-chute’. Aussi bien, et quoique l’initiative paraisse, dans la version actuelle, venir des Elohim, ces unions ne tendent à rien moins qu’à abolir la distinction essentielle entre le divin et l’humain, à violer par conséquent l’ordre de choses sacré”.

Dios decide acortar la vida humana al destacar la esencia de la mortalidad del hombre “porque no es más que carne”, más aún si se acepta la sugerencia de von Rad de leer el v. 4 después del 2.<sup>12</sup> En *Gén.* III Adán y Eva desoyen la prohibición de Dios de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, instigados por la serpiente, quien le aclara a Eva que después de comer el fruto “se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conoedores del bien y del mal” ([...] διανοιχθήσονται ὑμῶν οἱ ὀφθαλμοί. καὶ ἔσεσθε ὡς θεοὶ γινώσκοντες καλὸν καὶ πονηρὸν. (5)). Adán, Eva y la serpiente son castigados: el hombre deberá trabajar duramente para alimentarse<sup>13</sup>, la mujer dará a luz con dolor y será dominada por el hombre y el reptil será maldito ente todas las bestias (14-19). Finalmente Adán y Eva son expulsados del paraíso, al temer Yahvéh que pudieran comer también del árbol de la vida y se volvieran inmortales (23). El relato del Paraíso es sumamente claro en describir el castigo ejemplificador reservado al ser humano por intentar conseguir un atributo divino y querer romper la barrera que separa a Dios del ser humano. Más aún, *Ezequiel* XXXII:20 ss describe la estadia en el *sheol* (mundo subterráneo) de los otrora héroes (καὶ ἐκοιμήθησαν μετὰ τῶν γιγάντων τῶν πεπτωκότων ἀπὸ αἰῶ-νος [...]) quienes vivos “semejaban el pánico” y ahora muertos “soportan su ignominia junto con los que bajan a la fosa” (οἱ κατέβησαν εἰς αἴδου ἐν ὄπλοις πολεμικοῖς καὶ ἔθηκαν τὰς μαχαίρας αὐτῶν [...]) (27)).<sup>14</sup> Ningún ser humano, aunque manifieste una conducta heroica o posea una talla gigantesca, podrá alcanzar la dimensión de Dios y su destino es perecer como cualquier mortal.<sup>15</sup>

<sup>12</sup> Cf. VON RAD (1961:110).

<sup>13</sup> En el Paraíso Adán y Eva podían alimentarse sin necesidad de trabajar la tierra (*Gén.* II: 16). Hesíodo (*Erga* 106 ss) relata el mito de las cinco razas. La primera, ocurrida durante el reino de Cronos, presentaba una situación semejante: los hombres gozaban de todos los bienes, desconocían los males de la vejez y “la fecunda tierra producía por sí misma numeroso y abundante fruto” (118-9). Platón (*Político* 271-2) reproduce el mito de la edad de Cronos y describe a los hombres a quienes la tierra les brindaba el sustento de manera espontánea y vivían al aire libre, desnudos.

<sup>14</sup> BLENKINSOPP (1998:105) menciona la relación estrecha de los *nephilim* con los *gibborim* (podrían identificarse unos con otros). Nimrod, fundador del primer imperio mesopotámico fue considerado el primer *gibbor*, según *Génesis* X:8, “οὗτος ἤρξατο εἶναι γίγας ἐπὶ τῆς γῆς”. BLENKINSOPP deduce que es posible describir a los *gibborim* como “potentados, aspirantes a un poder político absoluto y arbitrario”. El pasaje citado de Ezequiel conforma un “poema satírico sobre el faraón egipcio” cuyo lenguaje recuerda al de *Gen.* VI:4.

<sup>15</sup> HENDEL (1987:21) afirma: “The function of the Nephilim in Israelite tradition, I submit, is to die”.

## EL POEMA DE ATRAHASIS

La publicación de gran parte del poema épico *Atrahasis*,<sup>16</sup> proveniente de la literatura babilónica, reveló puntos de contacto con el relato del *Génesis*. *Atrahasis* describe la dura situación de un grupo de dioses jóvenes, los Igigu, dominados por deidades superiores quienes los obligan a realizar tareas serviles. Los Igigu se rebelan, queman sus utensilios de trabajo y los dioses superiores matan a uno de los rebeldes. Estos marchan al templo del dios Enlil. La solución está dada por la creación de hombres capaces de reemplazar a los dioses en sus tareas. La diosa madre Belet-Illi y el dios Enki crean con el cuerpo del dios asesinado y arcilla seres humanos, quienes se multiplican y producen ruido (*rigmu*) y tumulto (*huburu*) que molestan a las deidades.<sup>17</sup> Estas deciden reducir el número de hombres mediante el envío de calamidades (peste, sequía, hambre) cada mil doscientos años. Finalmente, una asamblea de dioses decreta la total destrucción del género humano por medio de un diluvio. El dios Enki previene al mortal Atrahasis, famoso por su sabiduría, aconsejándole la construcción de un barco para albergar todos los seres vivos y él mismo poder escapar del diluvio durante siete días y siete noches. Al término del mismo, Atrahasis, único humano sobreviviente, junto con su familia, ofrece un sacrificio a los dioses y la diosa madre construye un monumento de lapislázuli para recordar que esto no ha de volver a repetirse. Se mencionan medios de controlar la superpoblación (esterilidad, celibato, etc.) y el poema concluye con un pedido a la audiencia de prestar atención al mensaje del poema.<sup>18</sup> ¿Qué maldades cometieron los seres humanos para ser castigados con un diluvio que los destruyó casi en su totalidad? Blenkinsopp (1998:78 ss) cree que el envío del diluvio se debe al crecimiento de la población que no puede ser detenido ni siquiera con la presencia de pestes mortíferas ni con falta de alimentos. Basa su argumento en las circunstancias posteriores al diluvio entre las que se mencionan medios contra la fertilidad humana nombradas en el pasaje final del poema. En cambio, Oden y otros sostienen que la clave debe

<sup>16</sup> Cf. LAMBERT – MILLARD (1969). Los datos encontrados en las tablillas babilónicas indican que las mismas habían sido copiadas por un tal Ku-Aya durante el reinado de Ammisaduqa (1646-1626 a.C.).

<sup>17</sup> Cf. la XI tablilla del *Cantar de Gilgamesh* (versión de G. Blanco): "[...] En esos días el mundo era fértil, / las gentes se multiplicaban, / bramaba el mundo como un toro salvaje. / y los Grandes Dioses se irritaron con el clamor. / Enlil oyó el clamor y dijo a los dioses en asamblea: / 'El clamor es intolerable, / el sueño ya no es posible con este clamor'. / Y así fue como los dioses decidieron en sus corazones / desencadenar el diluvio".

<sup>18</sup> Para el argumento cf. BLENKINSOPP (1998:78) y ODEN (1981:200-204).

buscarse en el ruido (*rigmu*) y tumulto (*huburu*) provocado por los seres humanos. Generalmente el *rigmu* va acompañado de actividades de rebeldía en contra de la voluntad divina (la primera señal de rebelión de los Igigu consistió en el ruido (*rigma isemmû*) que dejaban oír. Oden ejemplifica con pasajes de otros mitos acadios que confirman su hipótesis y finalmente cita una conclusión semejante a la suya, expresada por el antropólogo E. Leach:<sup>19</sup> el ruido o el clamor intenso es un atributo exclusivo de la divinidad, por lo tanto los seres humanos cometieron un acto de arrogancia al llevar a cabo esa conducta privativa del dios.<sup>20</sup>

¿Existe alguna relación entre este poema épico y Génesis VI:1-4? Este último precede a la narración del diluvio y señala que la unión entre lo divino y lo humano es castigada con el acortamiento de la vida de los hombres y más tarde, debido a la mala conducta de los mismos, sobreviene el diluvio. Hanson (1977:214) destaca una serie de episodios en los primeros capítulos del *Génesis* que describen la conducta humana transgresora que apunta a elevarse más por encima de lo permitido para un mortal y que por ello es castigada: la ingestión del fruto del árbol del bien y el mal, la expulsión del Paraíso, la descendencia de los hijos de Dios y los mortales, el diluvio y la torre de Babel.<sup>21</sup> *Atrahasis* refleja las consecuencias de la superpoblación: el *rigmu* provocado por el número creciente de humanos o su conducta rebelde —o ambas cosas a la vez— perturbaban al plano divino, quien finalmente los castiga con un diluvio devastador por haber querido invadir el campo exclusivo de los dioses.

### HESÍODO

El deseo de la divinidad de destruir a la raza humana aparece también en el fragmento 204 del *Catálogo de las mujeres* o *Eeas* atribuido a

<sup>19</sup> LEACH (1974:86-7): "It seems to be generally true that, in the language of ancient and primitives mythologies, which did not need to cope with the cacophony of our industrial age, loud noises are *always* an attribute of the divine" (citado por ODEN, 1981:209).

<sup>20</sup> Cf. ODEN (1981:200): "[...] the primary theme of *Atrahasis* is the development and the maintenance of the boundary between the gods and humans [...]."

<sup>21</sup> Otra conducta de desmesura humana. Cf. *Gen.* XI:4: "[...] Construyamos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo y hagámonos famosos, por si somos dispersados por la superficie de la tierra". El castigo de Yahvéh no demoró (v. 7-8): "[...] confundamos su lenguaje, de modo que no entienda nadie a su prójimo. Y de ahí los desperdigó Yahvéh por toda la superficie de la tierra, y dejaron de construir la ciudad". Este pasaje podría tener también una fuente babilónica. En el *Enuna Elis* VI, líneas 60-62 se describe la construcción del templo de Babilonia y el redactor del relato Yahavista lo habría modificado según la intención del relato bíblico. "The narrator utilized this source to answer a perplexing question and point a significant moral" (SPEISER, op.cit).

Hesíodo. Reproducimos los vv. 95-103 de la edición de R. Merkelbach y M. L. West (Oxford Classical Texts, 1990<sup>3</sup>), *Helena Proci*

[...] Πάντες δὲ θεοὶ δίχα θυμὸν ἔθεντο  
 ἐξ ἔριδος· δὴ γὰρ τότε μῆδετο θέσκελα ἔργα  
 Ζεὺς ὑψιβρεμέτης, μείξαι κατ' ἀπείρονα γαῖαν  
 τυρβάξας, ἤδη δὲ γένος μερόπων ἀνθρώπων  
 πολλὸν αἰστώσαι σπεῦδε, πρόφασιν μὲν ὀλέσθαι  
 ψυχὰς ἡμιθέων ν ..... οἰσι βροτοῖσι  
 τέκνα θεῶν μι ..... ο. ὀφθαλμοῖσιν ὀρώντα,  
 ἀλλ' οἱ μὲν μάκαρες κ ..... ν ὡς τὸ πάρος περ  
 χωρὶς ἀπ' ἀνθρώπων βίον καὶ ἦθε' ἔχουσιν [...]

*Todos los dioses tenían sus ánimos en sentido opuesto a partir de una querrela. Precisamente entonces Zeus que truena desde el cielo meditaba acciones maravillosas, causar confusión en la ilimitada tierra tras perturbarla, y se apresuraba por destruir la numerosa estirpe de los mortales, como pretexto para hacer perecer las vidas de los semidioses [...] con los mortales los hijos de los dioses con sus ojos viendo pero que los afortunados [...] como antes tuvieran recursos y costumbres apartadas de los hombres [...]*

El pasaje transcrito pertenece a uno mucho más extenso que enumera a los pretendientes de Helena y el juramento conjunto de todos ellos. En él se destaca claramente la intención de Zeus de acabar con los semidioses (resultado de la unión entre mortales y dioses) y de establecer una neta separación entre el plano humano y el divino (vv. 101-3).<sup>22</sup> Es significativa la presencia del vocablo ἡμίθεοι, utilizado por Hesíodo en este pasaje y en *Erga* en el mito de las cinco edades, al referirse a la cuarta edad: “[...] creó Zeus Crónida otra cuarta, [...] la estirpe divina de los héroes, que son llamados semidioses” (ἔτ' ἄλλο τέταρτον Ζεὺς Κρονίδης ποίησε, ἀνδρῶν ἠρώων θεῖον γένος, οἱ καλέονται ἡμίθεοι, 157-60). Algunos perecieron en las batallas y a otros Zeus determinó

<sup>22</sup> Con respecto al v. 100 Wilamowitz presenta la siguiente conjetura “μη ἐπιχθονίοισι βροτοῖσι τέκνα θεῶν μίχθηι [...]” con lo cual refuerza aún más la interpretación de la voluntad de Zeus de evitar la unión entre mortales y dioses. Cf. STIEVE (1963:6): “[...] deren Sinn abermals Wilamowitz den recht zerstörten Versen abgewonnen hat: Zeus will, indem er die ἡμίθεοι vernichtet, der Vermischung von Göttern und Menschen ein Ende bereiten”.

concederles "recursos y costumbres apartadas de los hombres" (τοῖς δὲ δίχ' ἀνθρώπων βίοντον καὶ ἤθε' ὀπάσσας Ζεὺς Κρονίδης [nótese la semejanza con el v. 103 fr. 204], 170). En su comentario de ἡμίθεοι, M. West remite al fr. 204. 100 (= τέκνα θεῶν, 101) como también lo hace con respecto al v. 170 de *Erga*. L. Koenen (1994:26-31) cree que el fr. 204 no fue escrito por Hesíodo sino por un contemporáneo suyo que usó deliberadamente las mismas palabras que el poeta beocio en la edad de los héroes. Koenen considera que en ambos casos la intención de Zeus es apartar a los héroes de los humanos. Estos transcurren su existencia en la Isla de los Bienaventurados (vv. 171-2).

### HOMERO

El vocablo ἡμίθεοι aparece una sola vez en Homero (*Il.* M 23: "κάππεον ἐν κονίησι καὶ ἡμιθέων γένος ἀνδρῶν") cuando se describe la destrucción de la muralla aquea –posterior a la caída de Troya– por una lluvia torrencial. R. Scodel ("Achaean Wall", 42) afirma que esta destrucción podría ser un vestigio del mito del diluvio (presente en la épica mesopotámica y el *Génesis*), desplazado por el tema de la guerra troiana.<sup>23</sup> En la civilización griega las uniones entre dioses y mortales eran frecuentes<sup>24</sup> (cf. Hesíodo, *Th.* 965 ss), sin embargo la *Ilíada* manifiesta

<sup>23</sup> Cf. HENDEL (1987:20-1). En los *Cantos Ciprios* (frag. 1. Allen) Zeus manifiesta expresamente su voluntad de provocar una matanza entre los hombres por medio de la guerra a fin de aligerar a la tierra del agobio de la superpoblación "ἦν ὅτε μυρία φύλα κατὰ χθόνα πλαζόμεν ἀνδρῶν ἐκπάγλως ἐβάρυνε βαθυστέρνου πλάτος αἴης. Ζεὺς δὲ ἰδὼν ἐλέησε [...] ῥήπισσας πολέμου μεγάλῃν ἔριν ἰλιακοῖο [...] οἱ δ' ἐνὶ Τροίῃ ἥρωες κτείνοντο. Διὸς δ' ἔτελείετο βουλή. En Eurípides se encuentran alusiones sobre este asunto: *Electra* 1282-3; *Helena* 36-41; *Orestes* 1639-42.

<sup>24</sup> Hendel considera que en la épica oriental no existen testimonios de uniones entre dioses y hombres (opinión contraria a la de Cassuto y la de Child. Este último señala: "[...] the archeological discoveries of Sumerian, Accadian, Hittite, and Ugaritic mythology, while offering no exact parallel, do present abundant evidence of the promiscuity in sexual relations of the gods, often with mortals", *op. cit.*, p. 54). Hendel, por su parte, encuentra como única evidencia la del héroe Gilgamesh quien presenta dos tercios de su cuerpo de dios y uno de hombre. Además, Gilgamesh rechaza la propuesta de la diosa Ishtar de unirse con ella en matrimonio (cf. tab. VI). En Ugarit (Ras Shamra, en la costa mediterránea, frente a la isla de Chipre) se encontraron numerosas tablillas que reproducían textos diplomáticos, jurídicos, administrativos, religiosos, etc. A estos últimos pertenecen las leyendas de *Kartu* y la de *Aqhat*. Reproducimos la respuesta de Aqhat al ofrecimiento de inmortalidad por parte de la diosa Anat: "Respondió el Príncipe Aqhat: [...] ¿Qué es lo que un hombre puede conseguir como destino último, / qué puede alcanzar un hombre como resultado final? / [...] Yo también moriré la muerte de todos, / y como un mortal también pereceré" (Cf. CROATTO, 1994:132-6).

expresamente la tajante división entre mortales y seres humanos: Diomedes, tras herir a Afrodita, es increpado por Apolo quien le recuerda su condición de mortal (ίπει οὐ ποτε φῦλον ὁμοῖον ἀθανάτων τε θεῶν χαμαι ἐρχομένων τ' ἀνθρώπων. E 441-42); Poseidón y Apolo rehusan enfrentarse en combate "por los míseros mortales" (βροτῶν δειλῶν) quienes "ya se hallan florecientes y vigorosos comiendo los frutos de la tierra, o se quedan exánimes y mueren" ([...] ἄλλοτε μὲν τε ζαφλεγέες τελέθουσιν, ἀρούρης καρπὸν ἔδοντες, ἄλλοτε δὲ φθινύθουσιν ἀκήριοι. Φ 462-6). Y en la *Odisea*, la ninfa Calipso se queja amargamente de los dioses que envidian a las diosas que comparten su lecho con mortales (Σχέτλιοι ἔστε. θεοί, ζηλήμονες ἔξοχον ἄλλων, οἳ τε θεαῖς ἀγάασθε παρ' ἀνδράσιν εὐνάζεσθαι ἀμφασδίην [...]. ε 118 ss).

#### CONSIDERACIONES FINALES

La intención de *Génesis* VI:1-4 es mostrar la finitud de la estirpe humana y el claro límite entre Dios y los seres humanos. Para ello utiliza un relato mítico (estos versículos probablemente reproduzcan sólo una parte del mismo) pero adaptado al espíritu del relato yahavista. Ni siquiera los gigantes pudieron lograr sobrevivir más tiempo que el designado por la voluntad de Yahvéh. Toda maldad y soberbia del ser humano son castigadas (expulsión del paraíso, diluvio, destrucción de Sodoma y Gomorra, etc.) y los héroes de antaño (*Ez.* XXXII:27) yacen bajo tierra. Es innegable el conocimiento de la épica oriental por parte del redactor yahavista. El diluvio, presente en el *Atrahasis*, es una de las fuentes del relato del *Génesis*, y otros pasajes bíblicos también revelan la presencia de la literatura babilónica (cf. nota 19). Hesíodo fue otro autor permeable a la literatura oriental (cf. nota 6). Probablemente una intervención de los fenicios haya sido el puente entre Oriente y Hesíodo.<sup>25</sup> Los dioses pueden manifestar conductas humanas (guerras sangrientas, hostilidades, rivalidad), pero será imposible para un mortal franquear la barrera entre su mundo y el de la divinidad.

<sup>25</sup> Filón de Biblos (en Eusebio, *Praeparatio Evangelica* I.X.34 d) refiere la traducción de la *Historia fenicia*, escrita por Sankuniatón. Los primeros fragmentos (al comienzo sólo existía en el mundo el caos y la oscuridad, luego dos dioses Pothos y Mōth originan la creación) recuerdan la *Teogonía* hesiódica. En *Erga*, el mito de las razas tiene claros precedentes orientales, cf. WEST (1990).

## BIBLIOGRAFÍA

- BERNABÉ, A. (1979) *Textos literarios hetitas*, ed. —, Madrid.
- Biblia Poliglota Matritensis: Targum palaestinense in Pentateuchum. I Génesis* (1988). Editada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- BLENKINSOPP, J. (1998) *El Pentateuco*, Navarra.
- CASSUTO, U. (1973) "The Episode of the Sons of God and the Daughters of Men", *Biblical and Oriental Studies*, I, pp. 17-28.
- CHILDS, B. S. (1960) *Myth and Reality in the Old Testament*, London.
- CROATTO, J. S. (1994) *Las culturas del antiguo próximo Oriente*, ISE-DET, Buenos Aires.
- Génesis Rabbah I. Comentario midrásico al libro del Génesis* (1994), Navarra, Verbo Divino. (Versión de Luis Vega Montaner).
- GÜTERBOOK, H. G. (1948) "The Hittite Version of the Hurrian Kumarbi Myth: Oriental Forerunners of Hesiod", *AJA*, 52, pp. 123-34.
- HANSON, P. D. (1977) "Rebellion in Heaven, Azazel, and Euhemeristic Heroes in *Enoch* 6-11", *JBL*, 96.2, pp. 195-233.
- HENDEL, R. S. (1987) "Of Demigods and the Deluge: toward an interpretation of *Genesis* VI:1-4", *JBL*, 106.1, pp. 13-26.
- HUMBERT, P. (1960) "Démesure et chute dans l'*Ancien Testament*", *Hommage a Wilhelm Vischer*, Montpellier, pp. 63-82.
- KOENEN, L. (1994) "Greece, the Near East, and Egypt: Cyclic Destruction in Hesiod and the *Catalogue of Women*", *TAPhA*, 124, pp. 1-24.
- LAMBERT, W. G. – MILLARD, A. R. (1969) *Atrahasis: The Babylonian Story of the Flood*.
- LEACH, E. (1974) *Lévi-Strauss*.
- LIEBERMAN, S. (1950) *Hellenism in Jewish Palestine*, New York.
- ODEN, R. A. (1981) "Divine Aspirations in Atrahasis and in *Genesis* 1-11", *ZAW*, 93.1, pp. 197-216.
- RAHLFS, A. (1935) *Septuaginta: Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*, edidit —, Stuttgart.
- SPEISER, E. A. (1964) *Genesis*. Introduction, translation and notes by — New York.
- STIEWE, K. (1963) "Die Entstehungszeit der hesiodischen *Frauenkataloge*", *Philologus*, 107.1-2, pp. 1-29.
- VON RAD, G. (1961) *Genesis: A Commentary*, London.
- WALCOT, P. (1966) *Hesiod and the Near East*, Cardiff.
- WEST, M. L. (1990<sup>3</sup>) *Hesiod. Works and Days*, Edited by —, Oxford.

ABSTRACT

---

This article aims to show the complexity of *Genesis* VI:1-4. The Yahwist, author of the oldest stratum of biblical narrative, makes use of a mythological fragment, displaced from its traditional context and integrated into the structural and thematic framework of *Genesis* I-XI. The essential features of this myth (the flood, separation of God from mortal men) can be traced in an unbroken continuum on near eastern soil from the mid-second millenium. Hesiod and the Homeric epic pursue similar temes in the description of the separation of the heroic demigods from the mortal men.

Yahweh | myth | mortals | gods | heroes

---